



**OMAR ALEJANDRO GONZÁLEZ VILLAMARÍN**

**Oscuridad**

Me acerco a la lámpara  
en espera de que otorgue algo  
de los soles perdidos.  
Aunque no suceda en sus fognazos  
el recuerdo,  
sé que el calor ha traído más que el fuego,  
porque una comezón  
hace mella  
en la memoria  
y me obliga a buscar la otra llama;  
esa que anoche incineró mi cuerpo  
en tu mirada.

**Extinto**

Detrás, delante, distante  
de cualquier cosa posible  
hay un muerto fijo en las entrañas.  
Una palabra no dicha  
-Escrita sí en lo pensado.-  
dedicada a los que han partido  
y en cuyas huellas transitamos.  
Lo difícil es ver los objetos muertos detrás de los objetos,  
los cadáveres delante de las procesiones,  
las distancias entre unos y otros,  
la lejanía de la calma.

Será lo mismo ver o no ver nada.  
De qué sirve la mirada si la mano tiembla.  
No es suficiente el saber que existen;  
tampoco lo es saberse inútil.

Soy muerto y habito ya detrás de alguna cosa;  
esa pesada cosa que abandonaste  
entre la angustia y la almohada.

### **Deseo**

Me arremolino  
en la cascada del día,  
nafrago en los segundos;  
Hamlet y el tiempo  
no fueron posibles sin la cancelación del día.  
Es la mordedura del dios que hace  
Historia con el primer golpe de quijada.  
-sólo la ignominia es real, el golpe, la traición-  
De ahí el destierro, el beso de Iscariote.

Un clavo en el segundo del hombre.

Es la imposibilidad de la luz que me apuntilla en el inicio del día.

El siglo es la acuarela de la  
gota suspendida,  
la desembocadura del Estigia  
en el remo de Caronte,  
Yo mismo,  
que ahora me hago espuma  
en tu mar  
por la levadura de Urano.

